

## DE LA FISONOMIA DE LAS PLANTAS

### CAPITULO XIII.

#### PARTICULARIDADES.

##### BREZOS.

Tratando de bosquejar la fisonomía de estas plantas, no comprendemos aquí bajo el nombre de Brezos toda la familia natural de las Ericáceas, en la que figuran, por el parecido y analogía de sus partes florales con las típicas de la familia, los Rhododendron, los Befaria, los Gaultheria y los Escallonia. Nos ceñimos á la forma tan concordante y característica de las diversas especies de Erica, inclusive la Calluna (*Erica vulgaris* de Linneo).

Dice M. Klotzsch (1) en una Memoria manuscrita: «Mientras que la *Erica cornea*, la *Tetralix*, la *Cinerea* y la *Calluna vulgaris*, cubren vastas llanuras en Alemania, Francia é Inglaterra, extendiéndose hasta el extremo de Noruega, presenta la parte meridional del Africa singular mezcla de especies diferentes. Una sola, la *Erica umbellata*, originaria del cabo de Buena-Esperanza, tiene el privilegio

(1) De la distribución geográfica de las especies de Erica de corola persistente (en alemán).

##### BREZOS.

421

de reaparecer en el norte de Africa, en España y en Portugal. La *Erica vagans* y la *arborea* pertenecen también á las dos riberas opuestas del Mediterráneo. Encuéntrase la *Erica vagans* en el norte de Africa, cerca de Marsella, en Sicilia, en Dalmacia y aun en Inglaterra; la *Erica arborea* crece en España, en Istria, en Italia y en las islas Canarias.»

El Brezo comun (*Calluna vulgaris* de Salisbury) llena con su vegetación uniforme inmensos espacios, desde la desembocadura del Escalda, hasta el reverso occidental de los Urales.

Mas allá de estas montañas desaparecen las Encinas y los Brezos. Son estos dos vegetales desconocidos en todo el norte del Asia y en toda la Siberia, hasta el Oceano Pacífico. Gmelin (1) y el gran naturalista Pallas (2) declararon ya el asombro que les producía la desaparición de la *Calluna vulgaris*. Esta planta se pierde en la pendiente oriental del Ural, mas completa y repentinamente aun de lo que harían suponer las palabras de Pallas (3). Chamisso, Adolfo Ermann y Enrique Kittlitz, han recogido en el Kamschatka y en la costa Noroeste de la América, Andrómedas, pero ni una sola Calluna. Las nociones exactas que poseemos hoy acerca de la temperatura media de las diver-

(1) *Flora siberica*, t. IV, p. 129.—Juan Jorge Gmelin, médico y naturalista, nació en Tubinga, en Alemania, el año 1709, y murió en 1755. Pasó la mayor parte de su vida en Rusia, cuyo gobierno le empleó en expediciones científicas y en la enseñanza de la química y de la historia natural. Se le debe la *Flora de Siberia* (en latín, San Petersburgo, 4 vol. in-4.º, 1747-1770); el *Viaje á Siberia*, publicado en alemán (Gottinga, 1751, 4 vol. in-4.º).—Su sobrino, Samuel-Teófilo Gmelin también naturalista y médico, fue llamado á su vez á Rusia para enseñar botánica. Hizo igualmente viajes científicos y publicó obras muy estimadas.

(2) *Flora russica*, t. I, II, part. p. 58.

(3) Limitase á decir: «Ultra uralense jugum sensim deficit, vix in isletsibus campis rarissime apparet et ulteriori Sibiria plane deest.»

sas partes del Asia setentrional, así como de la distribución del calor anual en las diferentes estaciones, de nada nos sirven para explicar la falta completa de Brezos al Este del Ural. José Hooker (1), ha conseguido tratar con sagacidad extrema los dos fenómenos opuestos que presenta la difusión de las plantas, á saber: la semejanza de la vegetación en grandes superficies uniformes (2) y la interrupción súbita de las mismas especies vegetales (3). ¿Existen algunas de *Erica* en el Asia central? La planta encontrada en la meseta del Nepal con otras plantas europeas y descrita por Saunders, en el Viaje de Turner al Tibet (4), como una *Erica vulgaris*, es, según Roberto Brown, una *Andrómeda*, probablemente la *Andrómeda fastigiata*, de Wallich. Tampoco se explica mejor la ausencia de la *Calluna vulgaris*, y de todas las especies de *Erica*, en la parte continental de América; porque esta planta existe en las Azores y en Islandia. Aun no ha sido hallada en Groenlandia, pero hace años se encontró en el banco de Terra-Nova. La familia natural de las Ericáceas, falta también por completo en Australia, donde la reemplaza la de las Epacrideas. Linneo descubrió 102 especies no más de *Erica*. Según M. Klotzsch hay en este género, cuidando de excluir todas las variedades, 440 bien distintas.

(1) En el libro titulado: *Botánica del Viaje antártico del Erebus y del Terror* (en inglés, 1844, p. 210).

(2) Uniformity of surface accompanied by a similarity of vegetation.

(3) Instances of a sudden change in the vegetation unaccompanied with any diversity of geological and other feature.

(4) *Philosophical transactions*, t. LXXIX, p. 89.

## DE LA FISONOMIA DE LAS PLANTAS.

### CAPITULO XIV.

#### PARTICULARIDADES.

##### CACTO.

Si se separa la familia natural de las Opuncieas, Grosularíeas, y se admiten para este grupo los límites propuestos por Kunth (1), cabe considerar á la familia de los Cactos como exclusivamente americana. No ignoro que Roxburgh, en su *Flora indica*, inédita, menciona dos especies de Cactos que según él, pertenecen á las regiones del Sudeste del Asia: el *Cactus indicus* y el *Cactus chinensis*. Estas dos especies muy esparcidas son silvestres ó han vuelto á tal estado, y difieren del *Cactus opuntia* y del *Cactus coccinellifer*. Hay con todo motivo para estrañar el que la planta india no tenga nombre en la antigua lengua sanscrita. El *Cactus chinensis* debe al cultivo su introducción en la isla de Santa Elena. En una época en que la difusión primitiva de los vegetales excita un interés general, puede esperarse que nuevas investigaciones disiparan todas las dudas repetidas veces suscitadas sobre la existencia de las Opuncieas del Asia. Aun en el reino animal, véese que ciertas

(1) *Manual de Botánica* (en al. p. 609).